



Trece genes de la insulina esconden la cura de la diabetes

M. Poveda

MADRID- Trece genes se encargan de regular el nivel de azúcar en sangre después de una comida. El papel de estas variantes genéticas en la secreción de insulina, descubierta por un estudio que publica hoy «Nature Genetics», les acusa directamente de tener algo que ver con la aparición de la diabetes tipo 2—la que surge en la edad adulta y se asocia al sobrepeso—y les sitúa en el punto de mira para idear terapias que controlen esta enfermedad que afecta a unos 200 millones de personas en el mundo.

El hallazgo ha sido realizado por dos equipos internacionales de investigadores, uno de ellos con participación española. Desde el Hospital Clínico San Carlos de Madrid, el doctor Manuel

Los investigadores españoles han encontrado nueve de ellos

Serrano Ríos y sus colaboradoras María Teresa Martínez Larrad, Carina Zabena y Cristina Fernández participaron en la identificación de nueve de estos genes de la insulina y para ello analizaron los rasgos genéticos de más de 100.000 personas. Un segundo trabajo, coordinado desde la Universidad del Sur de California, identificó los otros cuatro genes.



El aumento de la obesidad entre la población ha convertido a la diabetes tipo 2 en una auténtica pandemia del siglo XXI

Con estos 13 nuevos implicados en la secreción de insulina en respuesta a una comida, ya son 16 las variantes de nuestro genoma que influyen en cómo el organismo regula el nivel de glucosa que tiene en sangre.

De los genes identificados, cinco tienen que ver directamente con el riesgo de desarrollar diabetes tipo 2, el resto simplemente con el control de la glucosa en personas sanas. Todas estas

alteraciones permitirán «una caracterización más profunda de la homeostasis de la glucosa, alterada en la diabetes tipo 2, y podrían contribuir a la identificación de nuevas dianas terapéuticas», explican los autores españoles. No obstante, los investigadores advierten de que éstas no son las únicas variables genéticas que influencian la glucosa, por lo que quedan muchas por identificar.